

Es hora de vender gasolina

ALDEMARO ROMERO DIAZ (*)

Pocos temas ambientales-urbanos se han convertido en algo tan importante para el venezolano común como el hecho de que en Venezuela, país que se ufana de tener una alta tecnología petrolera, los ciudadanos no veamos el día en que nos pongamos a la altura de otras naciones del mundo en eliminar progresiva, pero definitivamente, el consumo de gasolina con plomo.

Esta sensación de que alguien, desde alguna posición, decidió que la salud de los venezolanos tiene un valor distinto al que otros países le dan a sus ciudadanos es, cuando menos, irritante.

Ante este clamor, los funcionarios públicos que laboran en Pdysa, secundados entusiastamente por aquellos que sirven dentro del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (Marnr), exponen varios razonamientos, muchos de los cuales pueden confundir a la opinión pública, pero -a la vez- todos ellos rebatibles. Vamos a analizarlos uno por uno.

♦ "La eliminación de la gasolina con plomo afectará negativamente la política automotriz". Si esto fuera un obstáculo de peso, esta sustitución nunca hubiera ocurrido ni en los países industrializados ni estaría ocurriendo en México, Chile, Perú o Argentina. No sólo eso, sino que ahora que se están importando vehículos libremente (todos ellos de países donde ya se expende gasolina sin plomo), se está perdiendo una gran oportunidad para empezar a ofrecer gasolina sin plomo en el mercado venezolano. Por si fuera poco, la industria automotriz venezolana calcula que para 1996, el 50% del parque automotor de nuestro país estará compuesto por vehículos importados. Entonces, ¿qué esperamos?

♦ "La eliminación del plomo de la gasolina incidirá en el precio de la misma". También falso. El plomo no sólo es un aditivo que tiene su costo, sino que en muchos países, como el Reino Unido, la gasolina sin plomo es más barata. Si nuestros funcionarios públicos en Pdysa, el Marnr y el gabinete económico en general tuvieran un poco de visión, comenzarían por ofrecer gasolina sin plomo a bajo precio (subsidiado para así incentivar su uso), al igual que el gas natural (menos contaminan-

te, más barato y, por consiguiente, ideal para transporte público dentro de las zonas urbanas), a la vez que se sinceraría el precio de la gasolina con plomo. A la larga Pdysa, es decir, Venezuela, obtendría beneficios económicos al ajustar el precio de nuestra energía y aprenderíamos a malgastarla menos. No sólo no estamos haciendo eso, sino que Corpoven, la encargada de la generación de Gas Natural



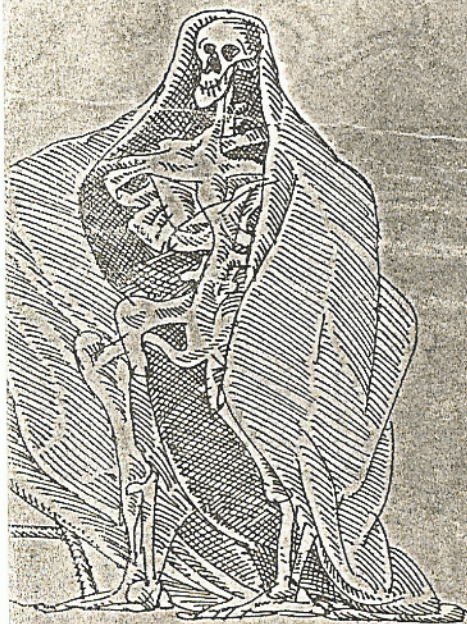
para Vehículos (GNV), ha visto recortado el presupuesto para la producción y distribución de este combustible muchos menos contaminante.

♦ "El contenido de plomo en la gasolina se ha disminuido". Cierto, pero eso no es suficiente. El contenido de plomo en nuestra gasolina es de 1,5 centímetros cúbicos por galón, mientras que en la gasolina con plomo que aún se vende en Estados Unidos es de 0,1 centímetros cúbicos por galón, es decir, 15 veces más que en el país del norte. Por cierto, 1992 es el último año en el que se venderá gasolina con plomo en EEUU en un programa que comenzó en 1973, lo que coloca a nues-

Gasolina sin plomo en Venezuela

tro país, en general, y a nuestra industrial petrolera, en particular, con 20 años de atraso, de momento, a este respecto.

♦ "La contaminación por plomo de la gasolina en Venezuela no es un problema". No de acuerdo a normas internacionales. El nivel máximo permisible por parte de la Agencia Norteamericana de Protección Ambiental (EPA) es de 1,5 microgrados por metro cúbico



co (ug/m³) de aire y están estudiando rebajarlo más porque existen fundadas sospechas de que aun puede ser un riesgo, en especial para los niños. En Venezuela, donde tenemos la tendencia de copiar las normas técnicas de Estados Unidos, el límite permisible se fijó en dos microgrados por metro cúbico, es decir, 33% por encima de los niveles permisibles en otros países, lo que revela una manipulación por parte del Marn de las cifras, con la finalidad de presentar un falso panorama de que aquí no tenemos problemas al respecto. Bajo los límites fijados por otros países, sí estamos violando las normas técnicas internacionales. Si queda alguna duda, un reciente es-

tudio realizado por la Universidad de Carabobo arrojó que el 62% de los niños que nacen en Maracay presentan niveles de plomo en la sangre por encima de lo establecido por la Organización Mundial de la Salud.

♦ "La sustitución del parque automotor para el uso de gasolina sin plomo tardará de 15 a 20 años". Esta afirmación está basada en falsas premisas, ya que se fundamenta en la experiencia norteamericana que comenzó en 1973 en forma pionera. Dicha experiencia no es aplicable a nuestro país por varias razones: a) desde 1991 producimos y exportamos gasolina sin plomo, en otras palabras, tenemos la tecnología; b) nuestra gasolina es barata (uno de los mayores obstáculos para Estados Unidos en pleno embargo petrolero, debido a la Guerra del Yom Kippur) y c) estamos importando vehículos que vienen diseñados para el uso de la gasolina sin plomo, lo que facilita la rápida reconversión de nuestro parque automotor.

♦ "En Venezuela no tenemos problemas de contaminación atmosférica". Falso. Los propios estudios del Marn y aquellos del Ivic y de universidades nacionales demuestran serios problemas de contaminación por partículas y monóxido de carbono en varios puntos del país, además de óxidos de nitrógeno (responsables de la lluvia ácida). Este tipo de contaminación no disminuirá hasta que en nuestros vehículos se puedan instalar los convertidores catalíticos (que disminuyen estos tipos de contaminantes) y tal cosa no podrá ser posible si no expendemos gasolina sin plomo, ya que estos aparatos anticontaminantes sólo trabajan con gasolina sin plomo, razón original por la que se eliminó el plomo de la gasolina.

Los venezolanos nos merecemos un aire mejor y no debemos permitir que la actitud pasiva y hasta a veces irresponsable de organismos públicos que deberían trabajar para nosotros nos conduzca, tarde o temprano, a la misma situación de contaminación atmosférica que en este momento viven otras ciudades del mundo.

Es hora de empezar a vender gasolina sin plomo en nuestro país.

(*) Phd. Director Ejecutivo de Bioma